

Una revista bilingüe para las familias cristianas | Vol 5, No 4 • Invierno 2020

# *familia* cristiana

ENGLISH  
ON BACK

*Nuestras **FAMILIAS**  
alrededor del mundo y sus  
historias de **FE** durante  
la **PANDEMIA***

*p.4 Fuera de las drogas, de las pandillas y de la iglesia*

*p.6 Una mujer real y un hombre real*

*p.12 ¿Tienes fe propia?*

*y mucho más* ➤

# contenido.

FAMILIA

3

El trabajo del dolor

CRIANZA

4

Fuera de las drogas, fuera de las pandillas y fuera de la iglesia

MATRIMONIO

6

Una mujer real  
Un hombre real

MUJERES

8

Estudio bíblico: Mares violentos

PORTADA

10

Familias alrededor del mundo y sus historias de fe durante la pandemia

JÓVENES

12

¿Tienes fe propia?

NIÑOS

14

Dios es muy bueno  
Buenas cosas que Dios da

PREGUNTAS

16

Sobre los hijos adultos rebeldes,  
la educación y la masculinidad



## de los editores



En solo unos pocos meses, la pandemia se ha esparcido como fuego, y de una manera u otra, ha afectado a todas las familias alrededor del mundo. Se puede decir que la familia de hoy no es la misma del

año pasado. Sin embargo, a pesar de la tragedia, la enfermedad y la incertidumbre, muchas familias cristianas han usado este tiempo para acercarse a Dios. En esta edición, nuestras familias alrededor del mundo cuentan su historia de fe durante la pandemia.

Esta edición también ayuda a las familias a lidiar con la pérdida de un ser querido, y las anima a hacer de Cristo el centro del hogar para que los hijos crezcan amando y viviendo para Dios. Presenta la definición de Dios en cuanto al hombre y la mujer, da esperanza en tiempos de tormenta, ayuda a los jóvenes a poseer su propia fe, y explora la benignidad de Dios. Que el Señor lo ayude a fortalecer la fe de su familia a través de esta nueva edición.

Paul Holland y Moisés Pinedo

## familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 5 • NÚMERO 4 • INVIERNO 2020

Derechos © 2020 por [www.ebglobal.org](http://www.ebglobal.org)

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Revisión: Daniel Jaramillo, Diana Shepard, Charlotte Jordan, Kerri Epling, Kimberley y Melanie Pinedo, y Rachel Holland

Diseño y presentación: Moisés Pinedo

Contacto: [editorial@ebglobal.org](mailto:editorial@ebglobal.org)

*Familia Cristiana* es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a [editorial@ebglobal.org](mailto:editorial@ebglobal.org).

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.



# El trabajo del dolor

por Kevin Williams

**En** la década de 1960, cuando yo era solamente un niño, mi tía (Ruby Shipman) murió de cáncer. Ella era una mujer piadosa a quien era fácil amar. Mi madre me llevó a su cuarto de hospital antes que ella muriera, y nuestra familia fue al servicio funeral en la iglesia de Cristo de la Calle Macon en Memphis, Tennessee. Ese fue el primer funeral al que recuerdo que asistí. Todavía recuerdo muchas cosas en cuanto a ese día. ¡Los funerales tampoco son fáciles de sobrellevar para los niños! Así que, ¿cómo puede lidiar con la pérdida de un ser querido?

El dolor no es un evento, sino un proceso. Frecuentemente solemos pensar que es un evento singular en la vida—experimentamos una pérdida, y entonces la superamos. Sin embargo, experimentar la pérdida de alguien cercano involucra mucho más. Lo cierto es que no «superamos» la pérdida de un ser querido; simplemente aprendemos a aceptar la pérdida y a vivir sin tal persona. Si tenemos en cuenta este principio y lo aceptamos, entonces seremos más capaces de lidiar con nuestro dolor, podremos ayudar mejor a otros, y sabremos qué esperar cuando experimentemos pérdidas futuras.

El «proceso» del dolor frecuentemente es el «trabajo» más difícil que jamás realizaremos, y con mucha razón. ¡Es trabajo real! Nosotros hemos invertido mucho, física, emocional e incluso espiritualmente con aquellos a quienes amamos. Ya que este es el caso, debemos esperar experimentar dolor cuando perdamos a un ser querido. Tal dolor es el reflejo de la relación cercana que hemos tenido con tal persona. Sabiendo esto, ¿cuáles son algunas cosas que podemos hacer para ayudarnos en el proceso del dolor? Aquí hay algunas sugerencias de una sola palabra que nos ayudarán a recordar qué hacer.

**1. Ojos.** Mire las fotos. Todos somos personas visuales en diferentes grados. El recuerdo e incluso las lágrimas cuando se ven los

# familia.

«recordatorios» de quienes amamos pueden ayudarnos de gran manera a aprender a vivir con el dolor (Génesis 50:10).

- 2. Boca.** Hable en cuanto a su pérdida y sus preocupaciones con alguien que lo escuche. No esconda sus sentimientos. En cambio, hable libremente de las cosas que afectan su mente. Frecuentemente es útil buscar a alguien que también haya pasado por lo que estamos pasando ya que tal persona puede identificarse con nuestro dolor. La experiencia produce comprensión. Todos necesitamos a un grupo de apoyo. Nuestros hermanos en Cristo son tal grupo; ¡búsquelos (1 Corintios 12:25)!
- 3. Manos.** Haga algo productivo. Aunque necesitamos tiempo para el dolor, incluso regularmente, también necesitamos «hacer» algo y ocupar la mente y el cuerpo. Sea productivo, ayude a otros y siéntase bien en el proceso (Eclesiastés 9:10).
- 4. Rodillas.** Póngase de rodillas y ore a Dios por ayuda. ¡Nadie puede ayudarnos como Él puede hacerlo! No solamente hable con Él, sino también escúchelo a través de Su Palabra. Hay muchos pasajes útiles en cuanto al dolor. Dios ha preparado tales pasajes para nosotros desde la antigüedad (1 Pedro 3:12).
- 5. Pies.** Continúe caminando, moviéndose y desarrollando una rutina diaria saludable. Aunque debemos lidiar con nuestra pérdida y tomar tiempo para el dolor, también es muy beneficioso evitar la reclusión al involucrarse en las vidas de otros y los proyectos fuera de su hogar (2 Samuel 12:16-20).

*Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz (Números 6:24-26). ■*



# crianza.

## FUERA de las drogas, FUERA de las pandillas y FUERA de la iglesia

por Paul Holland

Para comenzar, consideremos dos escenarios diferentes. Primero, tenemos a la «Familia Cristiana A». Ambos padres son cristianos y entienden que los hijos son un regalo de Dios (Génesis 33:5; 48:9). Así que invierten en sus hijos el tiempo, la energía y las finanzas razonables que pueden. Ellos quieren que sus hijos crezcan siendo felices. La familia pasa mucho tiempo junta, especialmente en las actividades fuera de la escuela y en las vacaciones. Ellos asisten a las reuniones de la iglesia cada domingo en la mañana. Cuando se hace una pregunta bíblica, el padre responde lo mejor que puede según el conocimiento que tiene por haber escuchado al predicador los domingos en la mañana. La filosofía de los padres es: «Las manos desocupadas son el taller del diablo». Ellos quieren que sus hijos estén ocupados y activos, haciendo cosas que contribuyan a su desarrollo físico, académico y emocional.

Los hijos son buenos. No son perfectos, pero son ejemplares según el estándar popular. Ellos tienen buenas notas en el colegio. Nunca se involucran en las drogas o en la inmoralidad sexual. Interactúan saludablemente con sus amigos y el sexo opuesto. Según toda medida externa, la «Familia Cristiana A» es exitosa. Cuando los hijos llegan a la adultez y piensan en cuanto a su infancia, la palabra que llega a sus mentes es: «Familia».

Ahora, consideremos a la «Familia Cristiana B». Esta familia también está constituida de dos padres cristianos que entienden que son administradores de sus hijos, quienes pertenecen a Dios (cf. 1 Corintios 14:1-2). Aunque ellos creen que la unidad familiar es esencial para la salud familiar, también creen que Cristo necesita ser el centro de la vida familiar. Decir que «Cristo» es el centro de la familia significa que Su **Palabra** y Su **iglesia** tienen prioridad. Los

padres quieren que sus hijos crezcan siendo fieles a Dios. Aunque la familia pasa mucho tiempo junta, una gran parte de tal tiempo se pasa en actividades relacionadas a la iglesia. Ellos asisten a las clases bíblicas siempre que las puertas del lugar de reunión están abiertas. Asisten a la adoración dominical de la mañana y la noche, como también a los estudios bíblicos de entre semana. Cuando se programa un día de trabajo en la iglesia, los padres llevan a sus hijos y a toda la familia para servir a la iglesia del Señor.

Ya que los padres están involucrados activamente en la crianza de sus hijos, también están involucrados en las actividades de ellos fuera de la escuela. Están tan involucrados en tales actividades que cuando hay alguna práctica o deporte en el mismo horario de los servicios de la iglesia, ellos piden respetuosamente al encargado de tal actividad que excuse a sus hijos ya que ellos tienen un compromiso de antemano con su Salvador. Respetando las convicciones religiosas de la familia, el encargado de tal actividad consiente hacerlo.

Cuando se hace una pregunta bíblica, el padre puede dar una respuesta basada en la Biblia ya que la estudia personalmente (como lo hace la madre) y también ha memorizado muchos pasajes bíblicos. La filosofía de los padres es: «Los hijos son como saetas en manos del valiente y deben ser apuntados de regreso a Dios» (cf. Salmos 127:3-5). Así que ellos quieren que sus hijos crezcan teniendo una influencia piadosa en el hogar y en la iglesia, haciendo cosas que fortalezcan su fe en Cristo y su compromiso con su Salvador.

Estos hijos también llegan a ser buenas personas. Otra vez, no son perfectos, pero son extraordinarios según el estándar popular.

Tienen buenas notas, y no se involucran en las drogas y en la inmoralidad. Tienen interacciones saludables. La «Familia Cristiana B» no solamente es un éxito en las expectativas espirituales, sino también sus hijos (cuando llegan a ser adultos) toman su propia decisión de ir a los servicios e involucrarse en sus congregaciones locales. De adultos, recuerdan su infancia, y la primera palabra que llega a sus mentes es: «Cristo».

Según un estudio en cuanto a las familias cristianas,<sup>1</sup> el 70% de los jóvenes abandona la iglesia después de la secundaria. Solamente el 35% retoma la asistencia regular. ¿Por qué? Porque muchas familias cristianas reflejan la descripción de la «Familia Cristiana A», y pocas reflejan la descripción de la «Familia Cristiana B».

En la década de 1970, las iglesias comenzaron a contratar a ministros de jóvenes. «Cuanto más grande, mejor» era la filosofía que gobernaba a muchos de los programas juveniles. Después de todo, se sugería que no se podía enseñar a los jóvenes si primero no se los atraía. Se los atraía con la comida, los instrumentos musicales (entre los protestantes) y el canto. Si se tenía un programa juvenil vibrante, se atraía a más familias a la iglesia. Luego muchos padres cristianos comenzaron a delegar la crianza de sus hijos a los ministros de jóvenes (muchos de los cuales también eran jóvenes sin hijos que de recién habían dejado la adolescencia). El principio de acción llegó a ser: «Mantengamos a nuestros hijos ocupados. Esto también los mantendrá fuera de las pandillas y de las drogas».

El problema fue, y es, que, sin dirección, consistencia, **involucración paterna** sacrificial, el ministerio de jóvenes produjo muchas familias cristianas del tipo «A». Hoy la iglesia tiene muchos «cristianos» que están fuera de las pandillas y drogas. Esto es bueno. Pero tales cristianos tampoco son fieles a la iglesia del Señor. Durante las cinco décadas pasadas, el enfoque de muchas familias cristianas ha sido mantener a los jóvenes **ocupados** en vez de desarrollar **fidelidad** en ellos.

**Entonces, ¿qué podemos hacer?**

Primero, todos los padres debemos entender este concepto único y fundamental: ¡la salvación del alma es la meta más importante de todos nosotros! Lo que yo, como padre, pongo en las mentes y corazones de mis hijos en el aspecto espiritual, ¡es **más importante** que lo que pongo en sus estómagos! Nuestros hijos pueden ir al cielo sin buena salud, sin destrezas atléticas e incluso con estómagos vacíos. ¡Pero ellos no pueden ir al cielo con el corazón desprovisto de Jesucristo!

Muchos de nosotros hemos visto fotos en sitios sociales que muestran que una persona comete un error serio, y luego la descripción dice: «¡Solamente tenías un trabajo que hacer!». Los padres tenemos un trabajo que hacer: enviar a nuestros hijos de regreso a Dios (Salmos 127:3-5). Esencialmente, cada vez que Dios permite que una mujer llegue a estar embarazada (incluso si la mujer no está casada), está diciendo a la madre y al padre que tal bebé es una vida y que ellos lo deben preparar para regresar a Dios. Esta es la responsabilidad de cada padre: Preparar al hijo para regresar a Dios.

Segundo, esto significa que la madre y el padre deben tener un rol activo en la enseñanza e instrucción de los hijos y el servicio a Cristo y a Su iglesia. Los padres deben tener su propia vida de oración personal y sus propios hábitos de estudio bíblico.

Tercero, cuanto más activos los padres sean con la iglesia, más oportunidad tendrán los hijos de desarrollar su propia fe y relación con Cristo. No deje a sus hijos en el local de la iglesia para que el ministro de jóvenes los críe. **Lleve** a su hijo y sea parte de las actividades. Estoy seguro de que a una gran parte de los ministros de jóvenes y diáconos que instruyen a los jóvenes le gustaría la ayuda extra y el apoyo familiar.

Finalmente, queremos que nuestros hijos estén fuera de las pandillas y las drogas, y especialmente fuera del infierno. Ayudémosles a aferrarse lo más que puedan a Cristo. Los coros y dramas no logran esto. Los juegos de béisbol o fútbol no logran esto. En cambio, un hogar centrado en Cristo y en Su iglesia puede lograr esto. ■

1. Wright, Dave (2012), «Una historia breve del ministerio de jóvenes» [«A brief history of youth ministry»], The Gospel Coalition, <https://www.thegospelcoalition.org/article/a-brief-history-of-youth-ministry/>.

# matrimonio.

por Kimberley Pinedo

## UNA MUJER REAL

**La** canción popular de Shania Twain, «¡Hombre! ¡Me siento como una mujer!», presenta la definición mundana de la «mujer».

*Oh, oh, oh, enloquecerme completamente,*

*olvidar que soy una dama;*

*camisetas de hombre, faldas cortas...*

*Oh, oh, oh, volverme salvaje, sí,*

*haciéndolo con estilo...*

*Oh, oh, oh, entrar en acción,*

*sentir la atracción;*

*pintarme el cabello, hacer lo que quiero...*

*Oh, oh, oh, quiero ser libre, sí,*

*sentirme de la manera que siento.*

*¡Hombre! ¡Me siento como una mujer!*

Aunque alguien pudiera decir que esta canción simplemente es para «divertirse», hay muchas cosas en ella que se encuentran en conflicto con la definición bíblica de la mujer que Dios quiere que cada una de Sus hijas sea. La definición moderna en cuanto a la mujer es que ella es autosuficiente, que no necesita a nadie más, y que ¡definitivamente no debe someterse a un hombre! Ella obtiene su valor personal a través de su educación o trabajo. Pasa la mayor parte de su tiempo fuera del hogar buscando riqueza y fama. ¡Viste como quiere porque su cuerpo le pertenece! Tristemente, incluso puede abortar a un bebé si lo desea cuando no es conveniente para ella.

Sin embargo, como hijas de Dios, debemos buscar la definición de la mujer en Su Palabra. En Génesis, Dios creó a la familia perfecta: un hombre para una mujer, por toda la vida (1:26-27). Adán y Eva fueron creados a la imagen de Dios, y Eva fue creada para ser ayuda idónea para su esposo Adán (2:18). Esta fue la organización perfecta de la relación matrimonial establecida por un Dios perfecto. En el Nuevo Testamento, aprendemos que Dios desea que la mujer se someta a su esposo (Efesios 5:22). Obviamente esta no es una sumisión a un esposo cruel, dominante y desconsiderado. Dios ha señalado la manera en que Él quiere que el hombre trate a su esposa: «así como Cristo amó a la iglesia» (Efesios 5:25).

Nosotras tenemos valor porque hemos sido creadas a la imagen de Dios y tenemos un propósito claro para la vida. Mi valor personal no viene de mi atractivo físico, el dinero que tengo, la buena ropa que visto, el tipo de auto que manejo o incluso la clase de amigos que tengo. Mi valor personal viene de adentro, algo que no es físico. ¡Soy especial y fui creada específicamente con un propósito! (Isaías 43:7).

La Biblia también describe a la esposa como una «administradora del hogar» (cf. Tito 2:5). A veces se menosprecia a las amas de casa al esperar que ellas tengan una «verdadera profesión». Se sugiere que ser ama de casa no es suficiente o que de alguna manera muestra el fracaso formativo para llegar a ser algo «más» en la vida. Pero sea que tenga cierta educación superior o un trabajo secular, mi meta como esposa es glorificar a Dios y hacer lo mismo en la relación con mi esposo. Mi meta principal como madre es ayudar a guiar a mis hijos al cielo. ¡Esto requiere mucho tiempo! ¡Debo asegurarme de que esté pasando suficiente tiempo con mi familia para enfocarme en mis metas espirituales!

Como mujeres que vivimos para el cielo, debemos tener cuidado de no ceder a la definición mundana de lo que constituye a una mujer real: alguien que hace lo que quiere para sentirse «libre» (cf. 1 Juan 2:15-17). ¡Es una bendición y gozo ser una sierva del Dios de amor!

¿Es usted una mujer real? ■



por Moisés Pinedo

# UN HOMBRE REAL

**C**recí en una sociedad de «hombres reales»—mejor dicho, de «hombres machos». En tal sociedad, era vergonzoso que una mujer tuviera intimidad sexual antes del matrimonio o con varios hombres (en realidad, lo es, y la Biblia claramente condena tal actividad—1 Corintios 6:9-10). Sin embargo, cuando un hombre se involucraba en la misma clase de actividad, la gente (hombres e incluso mujeres) lo excusaba con la siguiente declaración: «Los hombres son hombres». Claramente, la idea era que esta es la manera en que los «hombres reales» son.

Pero ¿qué es un «hombre real» **verdadero**? He conocido a un hombre que gritaba a su esposa e hijos y que demandaba cumplimiento porque era un «hombre real»; otro golpeaba a su esposa sin vergüenza porque era un «hombre real»; y otro nunca permitía que su esposa condujera su propio auto cuando él estaba dentro ya que ¡los «hombres reales» no dejan que una mujer los transporte!

Como cristianos, es importante que no cedamos a conceptos mundanos, sino que busquemos en la Palabra de Dios el concepto ideal en cuanto al hombre. Es mi posición que un «hombre real» no es nada de las cosas anteriores, sino es un **hombre de Dios**. En 1 Timoteo 6:11, Pablo se dirigió a Timoteo con la descripción «hombre de Dios», y lo exhortó a dar honor a tal descripción con las siguientes palabras:

*Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.*

Cuando dividimos este versículo en dos partes, podemos ver que

## 1. Un hombre real (un hombre de Dios):

- **Huye de «estas cosas».** ¿Cuáles? Las obras de la carne que Pablo había listado en los versículos previos: Orgullo, envidia, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas, corrupción y avaricia (vss. 3-10; cf. Gálatas 5:19-21). Siguiendo el ejemplo de Cristo, el hombre de Dios no es machista, arrogante o hedonista (1 Pedro 2:21-23). Él se esfuerza por vencer los defectos en su carácter, y huye de cualquier actitud y acción impura que evitará que vea el rostro de su Dios santo (Hebreos 12:14).

## 2. Un hombre real (un hombre de Dios) sigue:

- **la justicia.** No solamente se esfuerza en **hacer** lo que es justo (¡siempre!), sino también en **ser** justo y **amar** la justicia (Tito 2:11-12; cf. Salmos 11:7). No tiene un estándar moral para otros y uno diferente (más flexible) para él.
- **la piedad.** Está dedicado verdaderamente a Dios, Su Palabra y Su iglesia. Su religión es pura y sin mancha (Santiago 1:27), y es reflejada en la manera en que guía y trata a su familia.
- **la fe.** Es el líder de su hogar en lo que respecta a la fe en Dios, Sus promesas y Su protección. Guía a su familia en el estudio bíblico y la oración diaria (Efesios 6:4; 1 Timoteo 2:8), e insta a la familia a buscar primeramente el reino de Dios (Mateo 6:33).
- **el amor.** Ama a su esposa profundamente, como Jesús ama a la iglesia (Efesios 5:25). Siguiendo el ejemplo de Jesús, está comprometido a nunca tratarla mal, descuidarla o ser infiel a ella (2 Timoteo 2:13). Su familia es bendecida por su amor.
- **la paciencia.** Nunca excusa la falta de paciencia como algo «trivial». Siguiendo el ejemplo de su Padre, es paciente, «lento para la ira, y grande en misericordia» (Salmos 103:8).
- **la mansedumbre.** Es amable en sus acciones y palabras. Sabe cómo vivir con su esposa sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coheredera de la gracia de la vida (1 Pedro 3:7).

¿Es **usted** un hombre real, un hombre de Dios? Si no es así, ¿por qué no se compromete hoy a llegar a serlo? ■

# MARES VIOLENTOS

por Kerri Epling

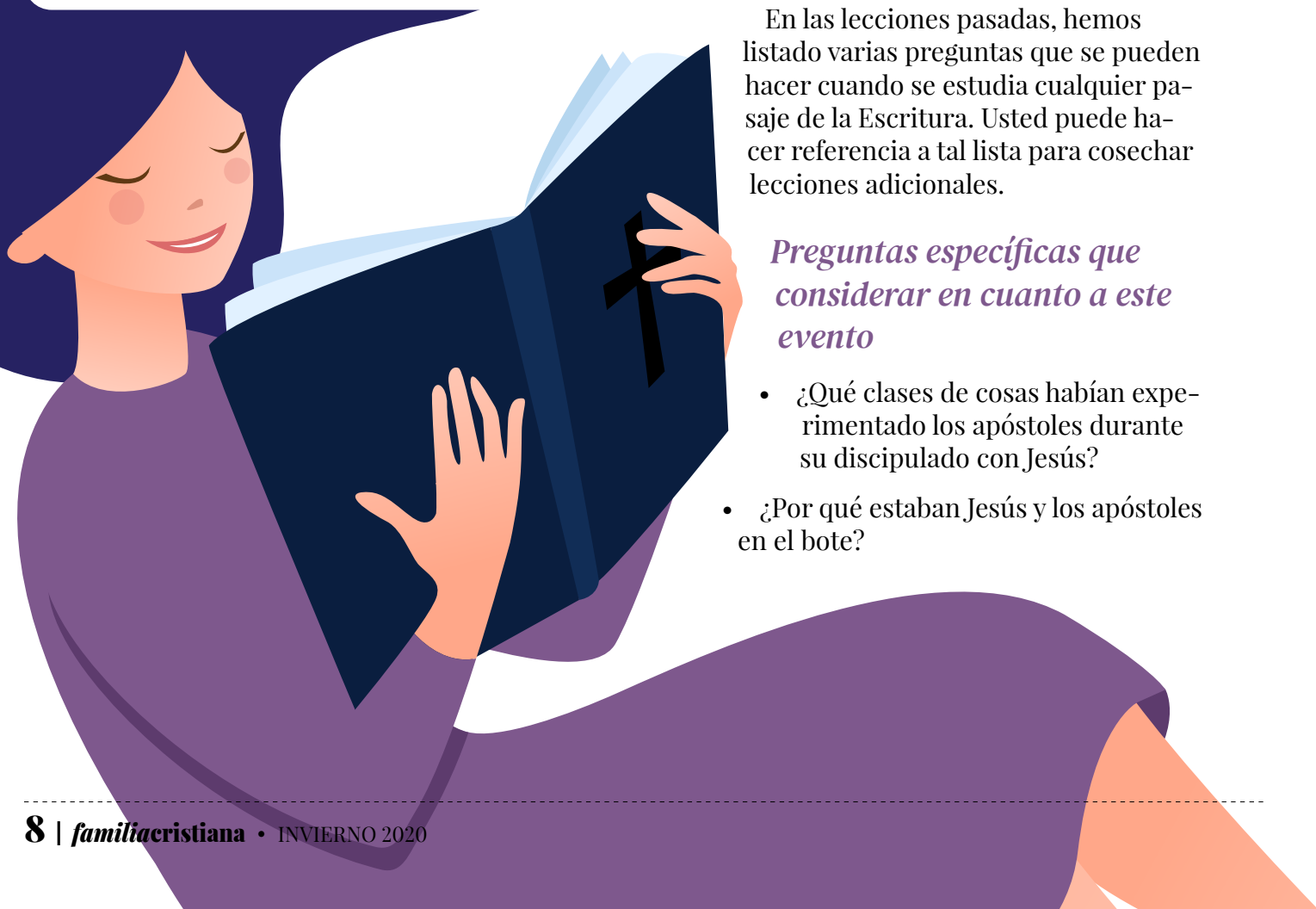
¿Alguna vez ha estado en medio de una tormenta terrible? ¿Cómo se sintió? ¿Qué pensamientos cruzaron por su mente? Ya que crecí en Louisiana, he visto que varios tornados y tormentas aparecen como si salieran de la nada. En un momento yo podía estar jugando en la huerta, y de pronto teníamos que buscar refugio en cuartos o corredores sin ventanas para prepararnos para la tormenta. Recuerdo que una vez el viento llegó tan repentinamente que me arrojó del columpio de la entrada de mi casa y me dejó sin aliento. Yo sentí mucho temor, pero me calmé cuando mis padres me llevaron

a un lugar seguro. Hablando espiritualmente, tenemos varias tormentas que nos golpean de todos lados. Hoy estamos lidiando con una pandemia mundial, y nuestro estilo de vida ha cambiado bastante. Muchos están enfrentando tormentas de enfermedad, problemas financieros, estrés, pérdida de trabajo, etc. Este no es un problema nuevo para los cristianos. Como Salomón escribió en Eclesiastés 1:9, «nada hay nuevo debajo del sol». El enfoque de este artículo será Mateo 8:23-27, Marcos 4:35-41 y Lucas 8:22-25, donde leemos el relato en que los apóstoles enfrentaron una tempestad. Pongámonos en sus zapatos para este estudio, y aprendamos del Maestro.

En las lecciones pasadas, hemos listado varias preguntas que se pueden hacer cuando se estudia cualquier pasaje de la Escritura. Usted puede hacer referencia a tal lista para cosechar lecciones adicionales.

## *Preguntas específicas que considerar en cuanto a este evento*

- ¿Qué clases de cosas habían experimentado los apóstoles durante su discipulado con Jesús?
- ¿Por qué estaban Jesús y los apóstoles en el bote?





# *mujeres y madres / estudio bíblico.*

- ¿Qué estaba haciendo Jesús mientras ellos navegaban? ¿Qué muestra esto en cuanto a Su confianza en Dios?
- ¿Qué estaba sucediendo con el bote? ¿Qué clase de clima hacía?
- ¿Qué clase de tempestades está enfrentando usted?
- ¿Por qué los apóstoles clamaron a Jesús?
- ¿Cómo reaccionó Jesús cuando los apóstoles Lo despertaron?
- ¿Qué dijo Jesús a los vientos y a las olas? ¿Qué muestra esto en cuanto a Su relación con Su creación? ¿Qué otras escrituras confirman nuestro conocimiento de Su autoridad sobre la creación?
- ¿Qué pregunta hizo Jesús a los apóstoles? ¿Deberían ellos haber tenido fe? ¿Por qué?
- ¿Se puede aplicar esta pregunta a nosotros? ¿Algunas veces sentimos temor o carecemos de fe? ¿Cómo podemos fortalecer nuestra fe?
- Los apóstoles tenían evidencia suficiente de que Jesús era Quien decía ser. ¿Tenemos nosotros evidencia? Si es así, ¿cuál?

## *Preguntas para los niños*

- ¿Dónde estaban los apóstoles y Jesús?
- ¿Qué clase de clima estaba haciendo?

- ¿Qué estaba haciendo Jesús?
- ¿Cómo reaccionaron los apóstoles?
- ¿Qué hizo Jesús con los vientos y las olas?
- ¿Por qué piensas que Dios puso esta historia en la Biblia?

## *Sugerencias para la interacción con los niños*

- Busque una caja o canasta grande y haga que sus hijos se sienten dentro y que pretendan que están en su bote. Mueva la caja para pretender que ha llegado una tempestad. Haga que pretendan que «sacan agua» del bote para no inundarse. Haga que su esposo pretenda que está dormido y que los niños lo levanten. Él puede ponerse de pie y decir: «Jesús dijo: “Calla, enmudece”». Entonces deje de mover la caja. Luego hable en cuanto al poder de Dios.
- Si hay tormentas donde vive, use tal tiempo para contar a sus hijos esta historia y ayudarlos a imaginar cómo hubiera sido. Dígalos que traten de calmar la tormenta. ¡Hable del poder maravilloso que Dios tiene sobre Su creación!
- Cante: «Maestro, ¡ruge la tempestad!».
- Haga que sus hijos dibujen el relato de la tempestad, y luego peguen encima de la tormenta un pedazo de papel que diga: «Calla, enmudece».

Es mi oración que el estudio de este relato la ayude a sobrellevar las tormentas de su propia vida con la fe que Jesús mostró. Recordemos que Aquel que creó y calmó los mares violentos nunca nos dejará o abandonará. ■

# portada.

Al principio de la cuarentena, nuestra hija comenzó a tener dolor de espalda severo que le causó otros problemas. Su salud y ánimo deterioró con cada semana por los seis últimos meses. Estos han sido meses largos de lucha y oración continua para encontrar una cura para ella, así como para nosotros. Pero mediante la fe, la oración y la unidad con mi esposa e hija, recibimos ayuda de nuestro Dios y Padre para superar la angustia, el dolor y el aislamiento de este tiempo. Tenemos gozo en nuestros corazones a pesar de las circunstancias. Dios es fiel.

—Hurlingham, Argentina

## Hoy es mi primer día...

Hoy es mi primer día de levantar mis ojos,  
disfrutar la mañana, caminando erguido.  
Hoy es mi primer día para dejar la fiebre,  
las agujas, la sofocación, el aislamiento y la incertidumbre.  
Hoy es mi primer día para ver el horizonte,  
respirando el aire con la fuerza completa de mis pulmones.

Hoy es mi día para alegrarme y agradecer  
por aquello que pensé que pude haber perdido.  
Hoy es mi día, un día de gozo,  
en que pido a Dios que me guarde,  
para que pueda vivir, sonreír y decir como el profeta:  
«Aunque la higuera no florezca,  
ni en las vides haya frutos,  
aunque falte el producto del olivo,  
y los labrados no den mantenimiento,  
y las ovejas sean quitadas de la majada,  
y no haya vacas en los corrales;  
con todo, yo me alegraré en Jehová,  
y me gozaré en el Dios de mi salvación».

—Poema anónimo enviado por uno de nuestros lectores que se recuperó del coronavirus

## Nuestras FAMILIAS alrededor del mundo y sus historias de FE durante la PANDEMIA

Aunque no he sido afectado personalmente con el coronavirus, algunos de mis familiares se han contagiado. Gracias a Dios, la mayoría se ha recuperado, pero otros han fallecido. Esta situación ha sido difícil, pero nos ha ayudado a forjar unidad, leer más la Palabra de Dios, y orar más. —Texas, Estados Unidos

Hemos empleado este tiempo para aferrarnos a las promesas de Dios de que Él cuidará de nosotros, enseñando a nuestras hijas que Dios es bueno y que suplirá nuestras necesidades. Hemos tratado de crecer en diferentes áreas de la vida, produciendo el fruto del Espíritu. Gracias a Dios, estamos bien; y aunque hay poca libertad para salir, nuestras hijas nos han enseñado una gran lección al lidiar con cada día con sencillez. —Alajuela, Costa Rica

En España, estuvimos confinados por tres meses. No pudimos asistir a los servicios desde marzo, y desde entonces el servicio fue virtual. Durante la pandemia nos hemos fortalecido al orar más, estudiar la Biblia más, y estudiar con otros a través del internet. Gracias a Dios, hemos usado este tiempo de pandemia para nuestro crecimiento espiritual. —España

Al comienzo de la pandemia, mi familia se sintió estresada; pero el Señor nos fortaleció espiritual, física y mentalmente por medio de los momentos diarios de oración y devoción. Incluso cuando un miembro de nuestra familia se contagió, Dios nos dio la fuerza para salir adelante. A Él sea la gloria. —Tabasco, México

Somos una familia de seis personas. Dos contrajeron el virus. Mi esposa fue la más afectada ya que es diabética, pero el Señor la libró de la muerte. Hemos visto la mano de Dios protegiendo a nuestra familia en este tiempo, como también el apoyo de Su iglesia.

—Usulután, El Salvador

Mi hermano y yo nos contagiamos con el coronavirus, pero estamos sanos y salvos por la gracia de Dios, las oraciones de los santos y el cuidado médico. Dios es bueno y misericordioso. —Bucaramanga, Colombia

Este tiempo de pandemia ha sido muy difícil, ya que hemos visto que el enemigo ha tratado de destruir a nuestra familia ya que no hemos podido ver a nuestros nietos por un año completo. El enemigo ha tratado de hacer daño a la iglesia, y en algunos casos, ha tenido éxito, y el amor de algunos se ha enfriado. La economía de nuestra familia también ha sido afectada, pues mi salario fue reducido por un 30% en julio, y un 20% en los siguientes meses. Pero el Señor nos ha mantenido firmes en la fe, y lo más importante, el virus no ha tocado a nuestra familia. Oramos por los hermanos alrededor del mundo que están padeciendo lo mismo. Que Dios nos dé la paciencia y firmeza para soportar este tiempo.

—Texas, Estados Unidos

Mi familia ha tenido que luchar, no solo con la pandemia, sino también con otras enfermedades y nuestra baja economía. Sin embargo, nuestra relación con Dios no ha declinado; nuestra fe ha sido el ancla en medio de esta tormenta. —Petapa, Guatemala

Al inicio de la pandemia, mi familia y yo sentimos angustia y temor. Oramos a Dios, y Él fortaleció nuestro ser y fe. Comenzamos a ver las cosas según una perspectiva diferente, y aprendimos que Dios siempre tiene el control, incluso cuando nosotros nos sentimos preocupados. Nuestra unidad familiar nos proveyó ánimo. La lectura de las Sagradas Escrituras nos mantuvo firmes y constantes. Dios ha sido muy bueno con todos nosotros.

—Connecticut, Estados Unidos

Nuestra familia vive en Perú, pero la familia de mi esposa es de Colombia. Al comienzo del año, mi hija viajó a Colombia para ayudar a mi suegra, quien estaba enferma con cáncer terminal. La salud de mi suegra deterioró, y mi esposa viajó a Colombia en marzo; su madre murió dos semanas después. Aunque mi esposa e hija tenían un vuelo para regresar en abril, Perú cerró su aeropuerto internacional debido a la pandemia, y ellas tuvieron que quedarse en Colombia por varios meses.

Estar separado de mi esposa e hija fue difícil, pero nosotros mantuvimos comunicación constante; oramos por teléfono y estudiamos la Biblia por internet. Una preocupación adicional fue que mi esposa también tiene cáncer y no podía continuar sus tratamientos en Colombia. Sin embargo, Dios fue misericordioso, y ellas pudieron regresar a Perú a finales de agosto. Este tiempo de pandemia nos ha enseñado a confiar más en el Señor; y nuestra familia es más fuerte ahora que antes. —Lima, Perú

Este ha sido un tiempo en que hemos visto la mano de Dios sobre nuestra familia y la iglesia. Aunque sufrimos la muerte de un hermano muy amado, también hemos experimentado la provisión de Dios. Hemos aprendido a depender cada día de la gracia y misericordia de Dios..., y que, con la fuerza del Señor, "somos más que vencedores".

—Tlaxcala, México

# jóvenes.

por Chris Jordan

## ¿Tienes FE PROPIA?

**F**recuentemente hablo con nuestro grupo de jóvenes en cuanto a la importancia de poseer nuestra fe. A menudo cuando los jóvenes de la iglesia dejan el hogar de sus padres, también dejan a la iglesia. Nosotros pensamos: «Ellos estuvieron en los servicios cada vez. Asistieron a los eventos y confraternidades juveniles. Fueron a los campamentos y retiros bíblicos para jóvenes». Los padres y abuelos se preguntan en qué se falló. Los ancianos, líderes de jóvenes y predicadores pueden preguntarse qué pasó. La pregunta real que hacer es: «¿Tenían ellos fe propia?». Nuestra fe no puede ser la de nuestros padres, abuelos, el predicador, los ancianos, un maestro de clase bíblica o un ministro de jóvenes. Creo que una de las razones principales por las cuales los jóvenes dejan a la iglesia es porque nunca tuvieron fe propia. ¿Cómo se puede cambiar esto?

Primeramente, debemos asegurarnos de que entendamos la definición de la «fe». Hebreos 11:1 la define: «Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve». Adicionalmente, debemos entender la manera en que se obtiene la fe. Romanos 10:17 dice que «la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». Pablo, el escritor inspirado de este texto, nos dice que la fe bíblica es producto del entendimiento de la Palabra de Dios—¡la Biblia! Nota que él no mencionó que la fe podía ser heredada o recibida por otro método u hombre.

Así qué, ¿cómo obtenemos o llegamos a poseer **nuestra propia fe**?

### **1. Debemos tomar tiempo para estudiar la Palabra de Dios.**

Segunda a Timoteo 2:15 dice que debemos estudiar la Palabra para ser aprobados delante de Dios y no avergonzarnos. No debemos depender completamente en otros para implantar la Palabra de Dios en nuestro corazón y mente. El mundo está lleno de muchas distracciones que guían a nuestra falta de estudio y convicción. Yo creo firmemente que podemos encontrar tiempo para las cosas que realmente son importantes para nosotros. Si no tomamos tiempo para el estudio bíblico, permitiremos que otros desarrollen nuestra fe por nosotros, y nosotros nunca llegaremos a tener nuestra propia fe. Por ende, pondremos nuestra fe en el hombre en vez de Dios. Hebreos 11:6 advierte: «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan». Debemos estudiar la Palabra de Dios para saber lo que Dios desea de nosotros.





## 2. Debemos tener una vida de oración ferviente.

El Señor desea una relación personal con cada uno de nosotros. Todos sabemos que la clave para una buena relación es la comunicación. ¿Cuándo fue la última vez que te comunicaste con Dios en un nivel muy personal? Si tu vida de oración es débil, entonces tu relación con Dios también será débil. ¿Cómo podemos conocer o amar a alguien con quien casi no hablamos? Primera a los Tesalonicenses 5:17 nos manda a orar sin cesar. Santiago 5:16 dice que la «oración eficaz del justo puede mucho». Debemos orar cada día para que el Señor nos fortalezca. Debemos orar cada día para que nos libre de la tentación (Mateo 26:41). Debemos agradecer a Dios cada día por las bendiciones que nos concede (Filipenses 4:6).

## 3. Debemos obedecer la voluntad de Dios para nosotros.

Si nunca hemos obedecido al Evangelio de Cristo, debemos estar dispuestos a sacrificar nuestras vidas por Su causa. Por la fe nos arrepentimos del pecado en nuestra vida y aceptamos Su voluntad. Por la fe nos disponemos a confesar ahora y por el resto de nuestras vidas a Cristo como el Hijo de Dios. Por la fe somos bautizados en Cristo. Esta obediencia a Su voluntad nos permite contactar la sangre preciosa y perfecta de Cristo que lava nuestros pecados. Entonces, por la fe Dios nos añade a Su iglesia. Debemos evaluar constantemente nuestra vida para hacer los cambios necesarios. El Señor dice en 1 Juan 1:7 que «si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado». Primera de Pedro 4:17-18 y Romanos 14:10-12 enseñan que cada uno de nosotros se presentará al Señor para dar cuenta delante de Él. En tal día, nos presentaremos individualmente para dar cuenta. Nadie más se presentará a favor de nosotros ante Dios. ¡Pero esto no quiere decir que estamos solos en el cristianismo! El Señor diseñó a la iglesia y al hogar cristiano con un propósito muy especial. Estas instituciones fueron diseñadas de manera perfecta para proveer el apoyo que el Señor sabe que necesitamos para ser fieles hasta el final. Escoger la compañía y el ejemplo cristiano es algo muy importante en nuestra fe.

¿Eres dueño de tu propia fe? Pablo nos anima en 2 Corintios 13:5: «Examinados a vosotros mismos si estáis en la fe». Para agradar a Dios, debemos ser dueños de nuestra propia fe. Es importante que sea nuestra fe, no la de otros. ¡Mi oración es que cada joven cristiano llegue a ser un hijo obediente de Dios y sea dueño de su propia fe! ■

## DIOS es **MUY BUENO**

**F**recuentemente cantamos en la escuela dominical la canción «Dios es muy bueno». La primera línea simplemente dice que Dios es bueno. Dos de las cuatro partes de esta canción presentan algunas maneras en que Dios es bueno. Para ayudarnos a pensar en el significado de las palabras que usamos para alabar a Dios, consideraremos la letra de esta canción.

### **DIOS ES MUY BUENO...**

«Bueno» es una palabra que los niños usan muchas veces—algunas de ellas con referencia a las mascotas. Por ejemplo, se puede decir: «Buen perro». En este caso, usualmente estamos hablando del comportamiento del perro. Algunas veces decimos que alguien es bueno en el fútbol o que alguien ha hecho una buena elección. Esta es una palabra simple con muchos significados. ¿Sabías que Dios calza con todos los significados de la palabra «bueno»?

Primero, Dios tiene las características para hacer Su trabajo. Todo lo que debemos hacer es considerar la creación de Dios. Podemos verla con nuestros ojos, oírla con nuestros oídos, tocarla con nuestras manos, olerla con nuestro olfato y gustarla con nuestra boca. Cuando vemos el atardecer colorido o el cielo azul, cuando oímos el canto de las aves, olemos las rosas o sentimos el pelaje suave de un conejo, vemos la «bondad» de Dios. La Biblia nos dice cinco veces en Génesis 1 que lo que Dios creó fue bueno (Génesis 1:10, 12, 18, 25 y 31). Podemos leer al final de la historia de la creación: «Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera» (vs. 31).

Segundo, Dios es bueno porque da a todos gratuitamente. Provee el calor del sol y la lluvia para la gente y criaturas de todo el mundo (lee Salmos 104). Debido a Su amor, Dios da dones buenos a la humanidad.

Tercero, Dios es bueno porque cumple Sus promesas. En Génesis 9, Dios prometió a Noé que nunca enviaría otro diluvio para inundar toda la tierra. Él incluso hizo el arcoíris como señal de esta promesa. Prometió que Jesús nacería, viviría, moriría y resucitaría de los muertos. Dios hizo esta promesa a Abraham y a los israelitas (lee Génesis 12). Debido a estas promesas, toda la gente puede llegar a ser parte de la familia de Dios.

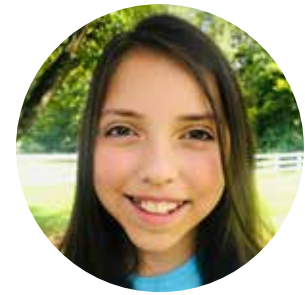
### **ÉL me PROTEGE...**

Primera de Pedro 5:7 dice: «echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros». «Ansiedad» hace referencia a las cosas que te causan temor. Dios conoce las cosas que suceden en tu vida, y a Él Le importas. Dios sabe cuántos cabellos tienes en tu cabeza (Lucas 12:7). Él sabe cuando un pajarillo cae de su nido (Mateo 10:29). En estos pasajes, Jesús enseñó que no debemos afanarnos por la manera en que otros nos tratan, sino que debemos confiar en Él y seguirlo. En el versículo 31, Jesús dijo: «Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos». Si Dios, el Creador de todo el universo, conoce los detalles pequeños en cuanto a todas Sus criaturas, yo puedo estar segura de que a Él Le importo.

### **ÉL RESPONDE LAS ORACIONES...**

Santiago 5:16 dice: «La oración eficaz del justo puede mucho». Un ejemplo que muestra que Dios responde las oraciones es Hechos 10. Allí leemos que Cornelio oraba a Dios frecuentemente. Dios le envió a Pedro para que le enseñara en cuanto a Jesús. En otro pasaje en Hechos, leemos que los cristianos estaban orando porque Pedro había sido

encarcelado. «Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él» (Hechos 12:5). Dios envió un ángel a rescatarlo (Hechos 12:6-19). En el Antiguo Testamento, leemos en cuanto a Ezequías. Él fue un rey de Judá. Ezequías enfermó, y Dios envió al profeta Isaías para decir que no se recuperaría. «Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a Jehová» (Isaías 38:2). Dios envió a Isaías de regreso a Ezequías para que le dijera: «He oído tu oración, y visto tus lágrimas» (vs. 5). Isaías 38:5 y 2 Reyes 20:6 dicen que Dios permitió que Ezequías viviera quince años más. Estos ejemplos muestran que Dios realmente responde las oraciones. Pero también debemos recordar que, así como cuando pedimos algo a nuestros padres, algunas veces la respuesta es: «No»; otras veces es: «No ahora». El apóstol Pablo tenía algo que llamó un «aguijón en la carne», por lo cual oró a Dios para que se lo quitara. La respuesta de Dios para Pablo fue: «No». Él dijo a Pablo: «Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad» (2 Corintios 12:9). Dios es nuestro Padre celestial, y Él sabe lo que necesitamos incluso antes que Le pidamos (Mateo 6:8).



Ilustraciones en esta sección por Kelsey Pinedo (11 años)

## YO LO AMO MUCHO...

Dios es muy bueno con nosotros. A Él Le importamos, y Él responde nuestras oraciones. ¿Cómo puede Dios saber que Lo amamos? El amor no es algo que solamente decimos. Piensa en las personas a quienes amas y quienes te aman. ¿Cómo sabes que hay amor mutuo? Ellos hablan contigo y pasan tiempo contigo. Tus padres muestran su amor por ti al protegerte de las cosas que son dañinas. Tú muestras tu amor por tus padres al obedecer sus órdenes. Nosotros mostramos nuestro amor a Dios de la misma manera. Jesús dijo en Juan 14:15: «Si me amáis, guardad mis mandamientos». Para poder guardar Sus mandamientos, debemos leer nuestras Biblias frecuentemente y oír lo que Dios nos quiere decir. Debemos orar a Dios siempre para hablar con Él.

Cuando cantamos: «Dios es muy bueno», podemos pensar en todas las cosas maravillosas que Él ha hecho. Cuando cantamos: «Él me protege», podemos pensar de las muchas maneras en que Dios muestra que Le importamos. También podemos pensar en los ejemplos bíblicos de la manera en que Dios responde nuestras oraciones. Como el Rey David en el libro de los Salmos, podemos alabar a Dios y decirle lo mucho que estamos agradecidos por Él cuando cantamos: «Yo Lo amo mucho». ■

# BUENAS COSAS que DIOS DA

Dios nos da buenas cosas en la vida. Busca algunas de esas cosas en la sopa de letras.

P	E	R	D	I	V	E	L	E	S	S	G
O	O	E	B	R	A	V	L	F	A	T	L
R	S	L	X	J	U	I	T	S	M	R	O
P	T	L	R	C	Z	D	I	B	A	L	R
E	H	U	O	X	P	A	Z	C	E	D	I
R	I	V	L	S	T	L	P	L	Y	G	O
D	G	I	I	Y	L	U	L	C	A	R	U
O	H	A	L	E	I	N	Q	E	Z	A	S
N	K	O	K	B	P	A	N	D	N	Z	P
S	H	M	E	X	A	G	R	A	C	I	A
S	A	B	I	D	U	R	I	A	S	T	Q



1. **GRACIA** (Salmos 84:11)
2. **PERDÓN** (2 Crónicas 7:14)
3. **PAZ** (Juan 14:27)
4. **SABIDURÍA** (Santiago 1:5)
5. **VIDA** (Hechos 17:28)
6. **PAN** (Mateo 6:11)
7. **LLUVIA** (Mateo 5:45)

Más materiales para niños en nuestro sitio web:

[www.ebherencia.org](http://www.ebherencia.org)

# preguntas.

## PVR

**P:** Hay hijos adultos que todavía viven en la casa de sus padres, pero se comportan como adolescentes rebeldes. ¿Cómo se debería lidiar con ellos?

—BARINAS, VENEZUELA

«Sáquelos de la casa»—no inmediatamente, pero pronto. ¿Qué edad tiene el hijo «adulto»? Si estamos hablando de un hijo de algo de veinticinco años o más, entonces él debería tener un plan para alquilar un departamento o una casa y mudarse allí y proveer para sí mismo. ¿Qué quiere decir con que el hijo es «rebelle»? Usted y su esposa son los dueños de su casa. Si el hijo adulto no quiere seguir las reglas, entonces no merece disfrutar las bendiciones de su hogar. Es bueno que demande que su hijo provea para sí mismo, en su propio hogar. —PH

**P:** ¿Cree que poner a mis hijos en una escuela cristiana fortalecería su fe en Dios? —MATT, SUIZA

A menos que todos los maestros en una escuela sean miembros de la iglesia del Señor y estén de acuerdo con usted y su esposa en todo punto doctrinal, usted siempre tendrá que lidiar con el hecho de que los maestros presentarán ideas diferentes a sus hijos de las que usted enseña en el hogar. Si la escuela «cristiana» es protestante, entonces tendrá que lidiar con ciertos errores para proteger la fe de sus hijos. Por otra parte, las escuelas estatales generalmente tienen personal ateo o carente de moralidad bíblica, así que esto conlleva

a otros tipos de problemas con los cuales lidiar. Si hay problemas de seguridad personal en su localidad, tal vez esto sea otro punto que considerar al escoger una escuela. En todo caso, infórmese de lo que se enseña a sus hijos, y ayúdelos a razonar según la Palabra de Dios y a contender ardentemente por la fe (Judas 3). —PH

**P:** ¿Como puedo enseñar «masculinidad» a nuestros hijos varones de acuerdo con las Escrituras?

—ANTOFAGASTA, CHILE

El mundo ha distorsionado el concepto de la masculinidad, así que es importante que los cristianos busquen en la Biblia lo que el Señor espera de los hombres (y las mujeres). Esta edición aborda este tema en la sección de matrimonio (página 7 para los hombres; página 6 para las mujeres). Aunque se ha escrito el artículo desde la perspectiva de personas casadas, los padres pueden usar los mismos principios para enseñar a sus hijos solteros cómo ser hombres de Dios. —MP

**P:** Mi esposa tiene un mal carácter; ¿qué puedo hacer? —QUITO, ECUADOR

La respuesta corta para esta pregunta es: «Continúe amándola». Sin embargo, hay algunas cosas que entender en cuanto al amor y algunas otras cosas que hacer para ayudar a su esposa (o esposo). Primero, el «amor» no es un sentimiento; es la determinación de hacer lo que es mejor para la otra persona. Dios manda que el esposo ame a su esposa (Colosenses

3:19)—sea que ella tenga un buen carácter o no. El carácter defectuoso de un cónyuge no libra al otro de su responsabilidad de obedecer la Palabra de Dios. Nuestra relación marital no debe estar fundada en el mérito de nuestro cónyuge, sino en nuestro amor a Dios. Si entendemos este punto, entonces será más fácil continuar trabajando por nuestro matrimonio **incluso si** nuestro cónyuge no cambia su actitud. Dios espera que demos el 100% en nuestro matrimonio.

Adicionalmente, hacer algunas preguntas puede ayudar. (1) ¿Por qué está teniendo ella un mal carácter? Supongo que no fue así siempre.

Entonces, debe haber algo que la está irritando. Identificar el problema es la clave para resolverlo. (2) Como esposo, ¿está mostrando una clase de actitud y ejemplo que ella pueda seguir? Es difícil que una persona continúe con una mala actitud cuando todos alrededor suyo son amables y positivos. La amabilidad es contagiosa. (3) ¿Ha hablado con ella? Ella puede no estar muy consciente de su actitud, o tal vez sabe exactamente por qué está actuando así. Independientemente de esto, tenga la intención de escuchar, trate de entender el punto de vista de ella, y trate de hacer cualquier corrección que se necesite hacer. —MP

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

[www.ebglobal.org/enlace/fcp](http://www.ebglobal.org/enlace/fcp)

Para más material, visite:

[www.ebglobal.org/esp](http://www.ebglobal.org/esp)

